

**Luis Carriles**

Aguas profundas / La peor crisis de la industria siderúrgica en México

Hay un tema que no podemos dejar pasar de largo: estamos ante la peor contracción de la industria siderúrgica en México, la cual se ha agudizado en 2024. Hablamos de una caída real de 30.1%, respecto a 2023.

La situación está peor que nunca, pues ni la crisis causada por las empresas Punto Com, ni cuando la economía nacional disminuyó y el PIB siderúrgico se desplomó 15.6%, en comparación anual, y tampoco la crisis global por las hipotecas subprime pegaron tan fuerte en el PIB siderúrgico como la parálisis de Altos Hornos de México (AHMSA) y el paro en ArcelorMittal México, promovido por el sindicato minero de Napoleón Gómez Urrutia, hoy diputado de Morena.

En ese entonces, el llamado efecto Napoleón arrastró el valor de la producción al mínimo histórico de 5,934 millones de pesos (mdp), lo que significó una caída de 56.2%. En contraste, el valor de la producción durante los meses finales del sexenio presidencial de Enrique Peña Nieto alcanzó un máximo de 13,384 mdp.

Sin embargo, la recesión de la industria empezó a ponerse peor a partir de julio de 2022 y se fue acumulando cada mes hasta constituirse en la peor recesión siderúrgica en México. A diciembre de 2024 ya sumaba 27 meses en declive, 25 de ellos con una caída de doble dígito.

Esto es histórico y complejo en un entorno donde sigue latente la amenaza proteccionista del presidente estadounidense Donald Trump de imponer, a partir del 4 de marzo, aranceles por 25% a la exportación de mercancías de México a Estados Unidos y para el 12 de marzo un 25% adicional a las exportaciones de acero y aluminio de México al país del norte.

Resulta que los pronósticos de 2023 para la industria del acero en México no se cumplieron en 2024, pues entonces se esperaba un crecimiento del 2.5 % en la producción y 1.5% en la demanda de acero; además de contar con el respaldo de las inversiones y proyectos en marcha en el sector. Para esas fechas se hablaba de un entorno de incertidumbre temporal por las elecciones presidenciales y los analistas hablaban de una expectativa de crecimiento en el PIB de entre 1.6 y 2.4%.



También había optimismo respecto a la demanda de acero en México, estrechamente vinculada a la situación económica; confiaban en la demanda del principal destino de las exportaciones: Estados Unidos y auguraban que el efecto del *nearshoring* traería beneficios.

Hoy, el panorama luce diferente, desolador si se considera que la competencia china es férrea y, con la imposición de aranceles, las siderúrgicas mexicanas seguirán en la lona.

Buzos

1.- No podemos dejar pasar el tema de la gasolina Magna con un tope voluntario de 24 pesos por litro. Hay tres cosas que se deben de tomar en cuenta: no hay forma de obligar a los gasolineros a topar ese precio, es imposible tener un precio único, excepto en las ventas al mayoreo de Pemex; y se mantendrán las mesas de diálogo entre empresarios y gobierno para un monitoreo y ajustes por los siguientes seis meses. Ojo, Pemex no puede garantizar la entrega de última milla, su logística es insuficiente ¿Y el IEPS? Bueno, se mantiene intocable.